

El consumo ralentizado

Informe de Arthur Smithies del 05/04/22

El consumo privado representa el 60% del PBI por lo cual al no incentivarse ese componente de la demanda agregada la deseada recuperación será más lenta de lo pensado. El consumo es la variable que se mantiene ralentizada, en parte porque los salarios en términos nominales apenas si se actualizan a nivel de la inflación y además el consumidor no percibe que la situación pueda mejorar en el mediano plazo.

El **índice de “confianza del consumidor ICC”** (ítem 1 cuadro 1) que emite la UTDT¹ revela con relativa rapidez el “humor” de los consumidores, que determinará las decisiones de compra a corto y mediano plazo, y por lo tanto la evolución de los indicadores macroeconómicos en los próximos trimestres. Lo que se observa en el mes de marzo 22 es una caída respecto del mes anterior y del mismo mes de 2021, lo que estaría indicando que todavía existen fuertes dudas por parte de los consumidores respecto de la dinámica macroeconómica.

Todos los subíndices del ICC mostraron caídas mensuales, “situación personal” cayó -3%, “situación Macroeconómica” -8,1% y “Bienes Durables e Inmuebles” -8,6%, con respecto al mes pasado. Se observan variaciones negativas para el índice en todas las regiones: cayó -7% en el GBA, -6,8% en CABA y -5,1% en el Interior, siempre con respecto a febrero. En la distribución de ingresos, la confianza del consumidor baja -9,1% para los sectores de mayores ingresos y sube 2,6% para los de menores ingresos, también respecto al mes anterior. *Curiosa situación que señala que los sectores mejor posicionados económicamente tienen una situación pesimista respecto del futuro en tanto que los más perjudicados se vuelven más optimistas.*

El **índice de Ventas Minorista CAME** (cuadro-Ítem 2) tiene un registro un poco más auspicioso respecto de la evolución del consumo. Si bien la variación de febrero 22 respecto enero es negativa en casi -3%, la variación respecto del mismo mes 2021 es muy positiva (20,7%). La estimación de este índice venía siendo positiva desde marzo del año pasado y no pudo sostener su nivel quizás como consecuencia del periodo de vacaciones y de la caída del salario real.

Cuadro 1

PREDICTORES del CONSUMO	Fecha	Variación mes anterior	Variación igual mes año ant	Variación igual mes 2019
1 Confianza del Consumidor Nac ICC 1998=100	mar-22	-6,4%	-3,4%	6,1%
2 Índice de Ventas Minoristas CAME	feb-22	-2,9%	20,7%	12,9%
3 Índice de Salarios real total 2016=100	ene-22	-0,1%	2,3%	-9,2%
4 Haberes mínimos jubilaciones 2015=100	dic-21	3,0%	-6,3%	-6,8%
3 Desempleo Miles	dic-21	-166	-471	-249
6 Vtas Tot de Supermercados Nac Vtas precios const	ene-22	-19,4%	4,2%	6,6%
7 Indicador Sintético de Serv Públicos 2004=100	dic-21	3,2%	10,8%	-2,2%
8 Préstamos al consumo Mill \$2015	feb-22	-2,5%	-5,9%	-24,7%
9 IVA DGI Mill \$ 2015	feb-22	-9,5%	1,9%	-17,3%
10 Energía Eléctrica Demanda Residencial GW	ene-22	9,0%	12,9%	21,0%

Fuente: https://www.minhacienda.gob.ar/datos/http://itegaweb.org/indicadores/http://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=8513&id_item_menu=16458

Como dijimos al principio, no hay nada nuevo al decir que la recuperación del poder adquisitivo y el empleo son claves para que el consumo se expanda. Se puede observar en los ítem 3 y 4 del cuadro (salarios y jubilaciones) que en los 2 casos no hay señales claras de recuperación. La caída del indicador de salarios reales total (público y privado, formal e informal) en enero fue de -0,1%. Por el lado de las jubilaciones vienen perdiendo terreno desde hace varios meses. Cabe consignar que cuando hablamos de jubilados estamos estimando una población de casi 7 millones de beneficiarios, los cuáles en un 70% ganan el haber mínimo que a diciembre 2021 era de \$29.062, y cuyo consumo esencial son alimentos, bebidas, y salud. La caída del haber, ajustada por precios, ha sido del -25% desde el año 2015. Por esa razón es que el gobierno agrega cada tanto un bono compensatorio (por única vez...) para poder equilibrar el poder adquisitivo de los haberes.

¹ Universidad Torcuato Di Tella

En cuanto a datos duros de consumo, como las **ventas de supermercados** (ítem 6), a valores constantes, en enero pasado, representa una caída de -19,4%, respecto diciembre. En el 2016 alcanzaron un máximo anual de ventas que todavía no pudieron superar y que era un 25% superior al del año pasado.

El **Indicador sintético de los servicios públicos ISSP** (ítem 7) ha venido creciendo desde julio 21 y es auspicioso ya que se trata de un indicador de coyuntura que mide la evolución de un conjunto de servicios públicos y privados con periodicidad mensual. Mensualmente hay componentes que son muy afectados por el clima o las tarifas incluso obviamente por el salario.

Los **préstamos al consumo** (ítem 8), a valores constantes, cayeron en los 3 periodos analizados. En este caso el financiamiento no opera como tracción del consumo privado a pesar que se han agilizado varios sistemas de apoyo por parte de los bancos. Tampoco actúan como complementos obligados de los salarios (en especial las tarjetas) ante su caída en términos reales.

Finalmente la **recaudación IVA DGI** (ítem 9), a valores constantes, bajó en febrero -9,5% en relación a enero y respecto mismo periodo 2021 creció en un 1,9% (la recaudación tributaria creció por arriba de la inflación). La recaudación del 2021 todavía no supero en valores constantes los promedios del 2019 y en valores constantes es la más baja desde 2016 (excepto 2020). De todas formas en su favor se puede decir que viene subiendo sostenidamente a partir de los primeros meses del 2021, impacto que acompaña la leve recuperación del consumo.

La **demanda de energía eléctrica residencial** ha mostrado cierta reactivación hasta tal punto que si observamos en el cuadro 1 (línea 9) se registra en enero un comportamiento interanual positivo, comportamiento que se encuentra ligado en mayor o menor medida al clima, y pareciera que continuará en los próximos meses dependiendo del ajuste de tarifas.

En síntesis, observando el cuadro 1, y los datos disponibles de los últimos meses del 2021 y primeros de este año, se puede deducir que el consumo, como componente fundamental (65%) de la demanda agregada, sigue en terapia intensiva. Su recuperación es lenta y poco mueve el amperímetro, afectado por el impacto inflacionario que impide un crecimiento agresivo del salario real.

Conclusión: Los próximos meses es esperable que el consumo muestre alguna mejora, contando con la vigencia de convenios colectivos, y las transferencias y bonos del gobierno nacional y provincial que podrían seguir atenuando la baja y mantener en equilibrio el mercado interno. Aunque no se debe tener muchas ilusiones con esto, solamente con una inyección de ingresos de carácter transitorio se logra imponer un límite a la caída de la demanda.

La apuesta del Gobierno es que el consumo en muchos casos financiado con ingresos públicos (transferencias y provisión de bienes públicos), sea el sostén de la demanda. Aun así, como dijimos antes, es posible que el consumo privado se vea contenido por la falta de vigor de los ingresos reales de los asalariados como consecuencia de los altos índices inflacionarios.

Eso se puede ver a nivel de la actividad económica, el EMAE que venía creciendo desde mayo con buen ritmo se ralentizó en enero con un -0,5% respecto de diciembre, y este indicador está directamente vinculado con el consumo. Mientras no mejoren los salarios reales difícilmente la economía salga de la débil performance post pandemia (una excepción fue el año pasado que creció 10,3% pero respecto de un 2020 semiparalizado).

Hay un conjunto formado por personal del sector público, asalariados informales, monotributistas, cuentapropistas, contratados, etc. que pasan por una situación muy compleja de actualización desfasada de sus haberes que no tendrán soluciones en el corto plazo. Es por eso que si en los próximos meses se observa una mejora en los indicadores tanto de EMAE como de consumo, no será muy pronunciada sino medianamente acotada por el impacto inflacionario o las necesidades macroeconómicas. Como dijo alguien alguna vez: "mientras los salarios suben por la escalera, los precios suben por el ascensor".
